

# agenda.21

## /// niños EL PAJARITO AZUL

Teatro para niños. La obra cuenta la historia de una princesa que abandona su palacio en busca de una hermosa ave azul.

### Británico de San Borja

Av. Javier Prado Este 2726.  
Hora: 11:30 a.m. Ingreso libre.

## FESTIVAL DE TEATRO INFANTIL

Vea *Las travесuras de la pequeña nena* (S y D, 4 p.m., del grupo Arlequin y Colombina), y *Claun V-14* (S y D, 5 p.m., de Ikono Teatro).

### Teatro de San Marcos

Jr. Lampa 833, Lima.  
Entradas: 3 y 5 soles.  
Informes: 427-1156.



## /// música

### SGT. PEPPER EN VIVO

Lo mejor de los cuatro grandes de Liverpool con la Old School Band.

### La Estación de Barranco

Av. Pedro de Osma 112, Barranco.  
Hora: 10 p.m. Entrada: 15 soles.

## /// exposición-venta

### PERÚ HECHO A MANO

Más de 4 mil piezas hechas por los mejores artesanos del país. Se busca promover el arte y la moda peruana y apoyar a las comunidades campesinas que elaboraron las obras.

### Saga Falabella del Jockey Plaza

De L a D, de 11 a.m. a 10 p.m.  
Hasta el 26 de agosto.

## /// teatro

### EL MISTERIO DE IRMA VAP

Desbordante comedia de Charles Ludlam donde misteriosas muertes, hombres-lobo, vampiros y momias pondrán a prueba un amor. Con Sergio Galliani y Giovanni Ciccía.

### Teatro Británico

Jr. Bellavista 527, Miraflores.  
Horario: De J a L, 8 p.m. Tres últimas funciones. Entradas: 15 y 30 soles.



DIFUSIÓN

## Un santo y una flor

• Flor Milenita, Margot Palomino, Walter Humala y otros le cantan a Julio Humala en su cumpleaños. Lugar: Club Coracora (Emilio Fernández 662, Lima). Hora: 8 p.m. Precios populares.

## La danza de Blanca Nieves

• Lugar: Teatro Segura (Jr. Huanavelica 265, Lima).  
• Funciones: S, 6:30 p.m. D, 11:30 a.m.  
• Entradas: Teleticket (Wong y Metro). El Ballet Municipal, dirigido por Lucy Telge, vuelve al Segura. Esta vez con la obra *Blanca Nieves y los siete enanos*. La coreografía es del ruso Boris Miagkov y la música fue compuesta por Karen Khatchaturian. Esta hermosa temporada va hasta el 29 de julio.



DIFUSIÓN

## País de Jauja en Lima

• Lugar: Complejo Santa Rosa (Km 2 de la Carretera Central, Ate).  
• Hora: Mañana, desde la 1 p.m.  
• Precios populares.

Más de diez compañías de tunantada, la Orquesta Folklórica del Perú, la banda Sinfonía Acollina, Luz Aurora (La Jaujinita), el Jilguero Muquiya y otros estarán en el homenaje que la asociación Trotamundos le hace a la bella ciudad de Jauja. Informes: 780-4814.

## El Día de Francia

• Lugar: Parque de la Familia (cuadra 1 de San Borja Sur, San Borja).  
• Hora: Desde las 11 a.m.  
• Ingreso libre.  
Hoy es el Día de Francia. Se celebra la toma de la Bastilla y el inicio de la Revolución Francesa. Por eso, desde antes del mediodía, la Alianza Francesa y la Municipalidad de San Borja tie-

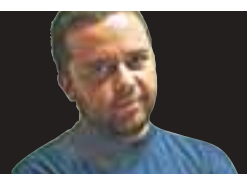
nen preparado un sustancioso menú que incluye música con Jean Pierre Magnet y Marcela Pardo, algo de cine francés y un espectacular festival gastronómico. Hablemos de comida: habrá sopa de cebolla, boeuf bourguignon, croque monsieur y otras delicias. Si quiere vinos y sazón peruana, no se preocupe, los tendrá a la mano.



DIFUSIÓN

## José Gabriel Chueca

jchueca@peru21.com  
Entrevista



Dicen que la prueba de la existencia de Dios son los milagros. Klaus-Dieter John y su esposa han erigido un hospital de cinco millones de dólares en una zona paupérrima del Perú a punta de donaciones y voluntariado, superando indiferencia, corrupción y burocracia. ¿No es un milagro? Más datos: [www.diospi-suyana.org](http://www.diospi-suyana.org)

## Klaus-Dieter John

MÉDICO ALEMÁN

# “El hospital en Apurímac es un milagro, pero hay problemas”

JOSÉ GABRIEL CHUECA



“Cuando mi esposa y yo llegamos al Perú, quedamos fascinados no solo por la naturaleza sino por la diversidad étnica. Y entendimos que los quechuas, que son parte importante de este país, a un cinco siglos después de la conquista, siguen viviendo en una situación de pobreza muy grande”, explica el doctor Klaus-Dieter John. Está haciendo la misma presentación que han hecho más de 600 veces en Alemania, Estados Unidos y el Perú.

**La conquista terminó, pero la opresión continúa.**

Así es. Falta infraestructura, no tienen oportunidades, etc. Y lo peor: dos tercios de la población no tiene acceso a atención médica. Casi todos los quechuas tienen lombrices en el estómago, y muchos no lo saben. Mi esposa y yo teníamos muchas ganas de volver al Perú para fundar un hospital como los que hay en Lima, para ayudar a los campesinos de la sierra.

**¿Y cómo empezaron el proyecto del hospital?**

Escribimos lo que planeábamos en tres idiomas –alemán, inglés y castellano–. Fundamos una organización en Alemania en la que compartimos una visión. Somos creyentes de diferentes iglesias, pero creemos en el amor de Jesús, y por eso queremos hacer todo lo posible por ayudar a los pobres.

**Le pusieron Diospi-Suyana al proyecto. ¿Qué significa?**

Es quechua. Significa ‘Dios te espera’ o ‘Esperanza de Dios’.

**¿Por qué escogieron Apurímac?**

Porque es una de las zonas con menos atención médica. Y no hay oportunidades para escapar de eso. Escogimos Curahuasi, la Capital del Anís, porque está en la ruta de Cusco a Lima.

**Pero, a simple vista, es imposible.**

A medida que empezamos a trabajar, comenzamos a recibir donaciones. No teníamos nada. Y el proyecto no era pequeño: quirófanos, sala de emergencia, consultorios, 50 camas, cocina, lavandería, sistema de tomografía axial, dormitorios para voluntarios que llegaran a trabajar gratis e, incluso, un anfiteatro –allá no hay teatro, ni cine, ni nada–. Le compramos un terreno muy barato a la Iglesia Católica, negociamos un convenio con el gobierno de Apurímac para que apoyara con maquinaria. En octubre de 2003 nos mudamos como familia para allá. Éramos la única familia alemana entre 30 mil quechuas.

## Autoficha

**Mi esposa, Martina, y yo nos conocimos en el colegio, a los 17 años; ella tenía el mismo sueño que yo: estudiar Medicina e ir a trabajar a zonas muy deprimidas. Soy cirujano, y mi esposa, pediatra. Hemos trabajado en Inglaterra, Estados Unidos, Sudáfrica y Alemania. Estuvimos cinco años en Ecuador, en un hospital en la ceja de selva; mi esposa trabajaba con cien niños minusválidos y yo operaba todos los días. Tenemos tres hijos, nacidos en Ecuador, Sudáfrica y Alemania. Ahora toda la familia vive en Curahuasi.**

**¿Y cuánto necesitaban?**

Necesitábamos tres millones de dólares para la infraestructura y dos millones más para los equipos. Buscamos donantes y 35 voluntarios dispuestos a dejar sus trabajos en Europa para venir a trabajar a la sierra peruana gratis. En enero de 2004 fuimos a Alemania a contarle a la gente nuestro sueño. Nos dijeron que estábamos locos. Mi esposa y yo hicimos, en Alemania, más de 600 presentaciones de nuestro proyecto. Hasta ahora han salido 135 reportajes sobre el hospital en la prensa alemana. Y el proyecto es permanentemente auditado para demostrar en qué se usa el dinero. Así fuimos avanzando.

**Me contaba que recibieron donaciones directamente en equipos.**

Importantes empresas nos donaron equipos de cirugía laparoscópica, de tomografía axial, camillas y ambulancias. Pero aún falta el 7% del total. Hemos recibido ayuda de gente humilde y de grandes organizaciones. En mayo, hace dos años, pusimos la primera piedra y anunciamos la inauguración para el 2007. Ese día cantamos los himnos de nuestros países. El sueño de mi esposa y el mío es un símbolo de amistad entre Perú y Alemania, entre católicos y evangélicos, entre blancos y quechuas. En este hospital (ver laptop en la foto) atenderemos gratis a 100 mil campesinos al año, con cariño y respeto y con tecnología como la que hay en Lima.

**No creo que esto haya sido fácil.**

No. Me sentí muy decepcionado cuando una gran empresa telefónica nos negó ayuda en comunicaciones. Ni en Alemania ni en el Perú las cosas funcionan sin Internet. Estaba desolado y, de casualidad, un ejecutivo de Impsat vio mi presentación y nos ayudó con una antena satelital. Nos donó 20 mil dólares al año. Fue la primera empresa peruana en apoyar de esa manera. Ahora, desde el hospital podemos llamar a China y a Alemania a la vez sin costo. Muchas empresas peruanas han ayudado con transporte y con materiales.

**¿Cómo han logrado superar las trabas burocráticas?**

Las barreras aduaneras son terribles. A veces las donaciones se quedan meses en depósitos hasta que se terminan los trámites. Pero, con eso, la prensa nos ha ayudado mucho.

**Ustedes aún necesitan ayuda, ¿no?**

Esto es un milagro. Es imposible repetir esta historia. Hemos visto muchos milagros –cada donación lo es–, pero también hemos encontrado muchos obstáculos. Cuando la gente se dio cuenta de que estábamos invirtiendo millones, pensaron que podían sacar su parte. Hubo instituciones que pidieron miles de dólares para darnos permisos o, simplemente, para no obstaculizar el proyecto. Mi esposa y yo muchas veces perdimos el sueño en la noche. Pero, cuando la primera dama Pilar Noreas aceptó ser madrina del hospital, eso se detuvo. Incluso hubo un candidato a la presidencia de la región que decía que queríamos traficar con órganos. Claro, él tiene un negocio vinculado con el alcohol, que es un problema en la sierra y que nosotros combatimos.

**¿Qué falta para empezar a trabajar?**

Hay demoras inexplicables en la entrega de las licencias para que los médicos puedan trabajar aquí. Es gente que está viniendo a ayudar. Es una lucha increíble. Mi esposa y yo hemos trabajado en excelentes hospitales de Estados Unidos y no nos dan la licencia para ayudar. Esto me ha hecho sentir muy decepcionado. La corrupción en funcionarios y políticos es enorme, y la burocracia es infinita. Sin la ayuda de Dios, nada de esto habría sido posible.

**¿Qué planea hacer ahora?**

La inauguración será el 31 de agosto y estamos preparándonos. Mi esposa y los niños se quedan en Curahuasi. Yo voy a viajar a seguir haciendo presentaciones del proyecto. Tengo previstas 200 en varios países. Hay que seguir trabajando.

## Guillermo Giacosa

ggiacosa@peru21.com  
Opina



## EL ARQUERO INTERIOR

Cuando me miro al espejo, veo la cara de mi viejo cuando era tan viejo. Soy yo ahora. Siempre nuestro parecido me ha servido para recordar que debo combatir el más pesado déficit que arrastraba mi padre y que era su infatigable hipocandria. Nunca un resfrío de mi viejo era un resfrío. Siempre aspiraba a pulmonía o algo más. Sus ‘ataques al hígado’, como él les llamaba, eran tan frecuentes que me especialicé en hervir, en una pequeña sartencita, sus jeringas, que entonces no eran descartables, y sus agujas, para que él mismo, en sus flacuchentas nalgas, se pusiera la inyección salvadora que el médico le había recetado. Todo eso ocurrió hasta que mi ma-

*“Venci la hipocondría heredada de mi padre, pero no puedo evitar que, de tanto en tanto, me haga un peligroso guiño...”*

dre, casi como un pasatiempo, leyó sobre los componentes de dichos inyectables: ¡¡Contenían morfina!! El solo leerlos convirtió a mi apacible vieja en una suerte de zar antidrogas que, además de darle una filipica a mi viejo que, aun pasados los 60 años, recuerdo vívidamente, se deshecho de los medicamentos y, de ese modo, curó sin un solo grito, pero con ese peligroso carácter de las aguas mansas, los frecuentes ataques de hígado de mi padre que, a partir de ese día, jamás reaparecieron.

Lo que no pudo curar fue la hipocondría y, mucho menos, que Guillermo Giacosa heredara.

¡Dios, cuántas enfermedades mortales padecí entre los cuatro y los quin-

ce años! Ninguna me mató, y la mayoría las curó mi madre con fórmulas tan sencillas como: ‘No es nada, mañana vas a estar bien’ o ‘a mí me pasa lo mismo’, etc.

Pero hubo una repetida respuesta que no solo dejó una bella cicatriz en mi memoria sino que recuerdo con frecuencia cuando alguien dice que siente un dolor en el pecho. Dolor, por otra parte, que era bastante frecuente en mí y que encontraba siempre la misma y didáctica respuesta de mi madre: ‘Es un pedito atajado, Guillermito, no te preocupes’. Y Guillermito ya no se preocupaba más por ese dolor que las palabras maternas acababan de exorcizar, pero reemplazaba la preocupación por una cavilación tan honda y filosófica acerca del dolor que, a veces, se trasladaba a la cabeza. ‘¿Quién –me preguntaba– ataja los peditos en el interior de mi pecho?’. Y la imagen inevitable era la de un arquero diminuto y agilísimo que se arrojaba sobre mis peditos para evitar que salieran. Por qué lo hacía y para qué lo hacía siguió siempre siendo un enigma. En los primeros tiempos, ese arquero interior se llamó Quatrocchi, como el guardavallas de Rosario Central, y, más tarde, Botazzi, que fue quien lo suplantó. Desgraciadamente, cuando llegó el inmenso y queridísimo peruano Walter Ormeño a atajar en el arco de mi equipo, mi arquero interior ya no precisaba de nombre, pues otras preocupaciones ligadas al despertar sexual ocupaban mi tiempo y alimentaban mi infatigable curiosidad.

Venci la hipocondría heredada de mi padre, pero no puedo evitar que, de tanto en tanto, me haga un peligroso guiño haciéndome recordar que está vencida pero que no le faltan ganas de volver a las andadas.

## modo blog



## Tendencias: Un blog a la moda

<http://www.tendencias.com/>  
¿Quiere saber si su estilo de vestir va de la mano con las tendencias mundiales? Tendencias le muestra lo último de la moda para ellos y ellas. ¿Sabía que Paris Hilton, la heredera del imperio hotelero, incursionó en la industria de extensiones para el cabello? Visite este blog colectivo y entérese, además, de lo que hacen los famosos para verse bien.